

## Italia

POR  
FLAVIA CUTURI

El conjunto de las investigaciones y de los estudios antropológicos en Italia aparece diversificado y heterogéneo.

Recorriendo el mapa de las definiciones terminológicas de las cátedras y de los institutos universitarios se puede todavía seguir el camino de la antropología italiana y de las relaciones de fuerzas entre las ideas y los hombres y entre las ideas y las instituciones.

La tradición historicista e idealista, fundamento de la cultura italiana desde Vico hasta Croce, ha actuado en el patrón de las ciencias humanas como discriminante hacia las teorías de la sociedad, rechazando o aceptando a la vez las ciencias que seguían o no los métodos históricos. El idealismo de Croce, antimarxista, ha marcado en efecto profundamente el pensamiento historicista neo-marxista de Gramsci y De Martino que impulsaron los estudios demológicos hacia nuevas perspectivas temáticas y teóricas (fundamental es el concepto de clases sociales elaborado por Gramsci, en que se oponen dialécticamente cultura hegemónica y cultura subalterna) y al mismo tiempo ha negado a la etnología el estatus de Ciencia, considerándola solamente una Pseudociencia: la única y verdadera ciencia era la Historia por el hecho de ser reconstrucción de los acontecimientos reconducidos a sus génesis ideal sin el uso de comparaciones, generalizaciones, leyes.

La Italia antifascista leía, traducía la literatura y la filosofía europea y americana (existencialismo, neo-positivismo, psicología, fenomenología husserliana), los clásicos de la sociología y antropología (Durkheim, Levy-Bruhl, Mauss), pero filtrándolas a la vez según el patrón cultural historicista o neo-marxista. Las relaciones con teorías como el difusionismo y el funcionalismo británico fueron escasas y casi del todo rechazadas, porque la una tenía un marco teórico idiográfico y diacrónico, y la otra uno nomotético y sincrónico. Así, en los años 50 el esfuerzo teórico se concentró en áreas de interés demológico (coincidió con la reconstrucción de la imagen de la realidad italiana marcada falsamente por el nacionalismo fascista, a la que participó todo el

mundo cultural desde la literatura hasta el cine) como la tradición oral, los fenómenos mágicos y religiosos del Mezzogiorno de Italia (De Martino), de la historia de las religiones (siguiendo la tradición empujada por Pettazzoni), por ejemplo, en análisis comparativo de fiestas, de las renovaciones religiosas de las poblaciones de las colonias, la difusión de movimientos religiosos (Lanternari). Pocas fueron las investigaciones etnológicas llevadas a cabo por los que habían cursado sus estudios al exterior. En estos mismos años, los estudiosos italianos que acabaron su formación introdujeron teorías y métodos del funcionalismo británico (Bernardi), del difusionismo (Grottanelli), la escuela americana de cultura y personalidad (Tentori); Tentori organizó en 1957 el I Congreso Italiano publicando un documento, *Memorándum*, testigo del esfuerzo por aclarar problemas históricos, teóricos y epistemológicos de la antropología en Italia. También los estudios demográficos tuvieron nuevos impulsos después de las primeras investigaciones de algunos americanos llevadas a cabo en el Sur de Italia por Banfield y Moss; pero curiosamente Banfield tuvo mayor éxito entre los sociólogos que entre los antropólogos.

El contraste de origen con la cultura historicista italiana por un lado, un sistema universitario avaro hacia la ampliación temática de las enseñanzas antropológicas por el otro, enfrenaron la divulgación en particular del funcionalismo británico, en general la de algunas corrientes del pensamiento americano. Desde que Pettazzoni en 1938 consiguió instituir la enseñanza de Etnología en la Facultad de Letras de la Universidad de Roma, hasta que se hizo la primera oposición para la cátedra de Etnología en Roma pasaron 19 años, y 23 para la de Antropología Cultural. Aunque los títulos de las cátedras no representan disciplinas, enfoques, metodológicos, contenidos que se quedan conectados al contrario con la personalidad de los catedráticos, señalamos que aún hoy existe solamente una cátedra en Italia de antropología social en la Facultad de Ciencias Estadísticas de «La Sapienza» de Roma, y una de antropología política en la Orientale de Nápoles.

En una primera conclusión, se puede decir que por mayor coherencia con la tradición ideológica e histórica, las disciplinas que más se desarrollaron son las que se derivan de la demografía, mientras la antropología social, a falta de profundas raíces culturales y de un sólido aparato empírico, siguió al principio un camino temático y epistemológico incierto, a veces obstaculizado; hoy, el camino de la antropología se encuentra cada vez más enlazado con disciplinas afines, firme en perseguir objetivos y construir los presupuestos para un futuro de estudios e investigaciones abiertas a nuevas perspectivas teóricas.

\* \* \*

El primer desarrollo epistemológico se ha dado en un área de interés privilegiada de la demografía, el mundo rural: en los últimos

quince años se han llevado a cabo investigaciones sobre los grupos sociales, la organización de la familia campesina, los sistemas de producción, la condición campesina, pues investigaciones sobre aquellas relaciones sociales primarias aparentemente olvidadas por la demología más tradicional. Si en 1977 Davies (*The people of Mediterranean*) no nombraba a ningún italiano que hubiera hecho investigaciones antropológicas en Italia (no teniendo en cuenta ni los estudios de De Martino), a partir de los años 80 fueron publicados numerosos estudios sobre el sur de Italia, un nuevo curso de la antropología italiana en que se conectan por primera vez los estudios clásicos sobre la región meridional, siguiendo la tradición de De Martino y de Gramsci y las temáticas teóricas de la antropología francesa e inglesa aplicada al estudio de la familia campesina.

Se ha constituido un verdadero puente entre la demología y los estudios europeos con patrón francés e inglés, lo que ha permitido una visión del mundo rural completa, socialmente menos abstracta de la visión resultante de los estudios sociales británicos, llevados a cabo en grupos étnicos no europeos. Por cierto, la formación de cada uno de los estudiosos ha imprimido una orientación más ideológica y política de quien tuvo una formación demológica que se abrió a estudios funcionalistas y estructuralistas europeos (Angioni, Solinas, Clemente, Papa, Di Re, etc.), más estructural y funcional de quien cursó sus estudios al exterior o en Italia misma, siguiendo desde el comienzo estudios de antropología social (Ariotti, Destro, Sellan, etc.).

Los temas tratados son aspectos estructurales de las genealogías, estrategias matrimoniales, sistemas de transmisión de la herencia, los ciclos de la vida, parentesco de las familias aparceras, compadrazgo. Este tipo de estudio es, en parte, una primera respuesta a los de extranjeros (Davies, Bloch, Silverman, Broegger), que llevaron a cabo en Italia; a veces demostraron ser demasiado generales, la realidad era considerada de manera sincrónica y venía asimilada epistemológicamente a la de una *tribu* y su modelo estructural venía aplicado, sin datos comparativos, a todo el territorio italiano. Los estudios italianos hoy muestran, por el contrario, que existen estructuras distintas entre las diferentes regiones, o áreas regionales. El más reciente intento ahora es el de encontrar tipologías de la estructura familiar campesina y seguir hasta dibujar un atlas de la estructura de parentesco en Italia (Solinas), a través de investigaciones históricas y análisis comparativas.

Como se puede ver, el objeto de estudio es el mismo de los estudios demológicos (o sea, la cultura tradicional campesina), pero es el marco teórico el que define los problemas de manera totalmente distinta. Con eso no queremos decir que han desaparecido los temas tradicionales de los estudios demológicos, como la cultura material y la oralidad popular, pero el enfoque interpretativo, la manera de ver los problemas, no queda amarrada al concepto tradicional demológico de la cultura material como expresión primaria del mundo subalterno. La cultura material es expresión de un saber técnico a veces transmitido a

través de la observación directa de los gestos de las manos sin aportación lingüística descriptiva. Un saber que se comprueba en las líneas de la arquitectura popular de las casas rurales (Angioni), en las formas de los objetos de uso común y del trabajo, en los trajes tradicionales. Los estudios de la cultura material están enfocados según un patrón etnoscience, tipologización de los saberes técnicos y formales al interior de la cultura y de los símbolos contenidos. También el tema del trabajo ha sido tratado de manera ejemplar: el trabajo no es concebido solamente a través del análisis de los objetos empleados en determinadas comunidades o de la representación museal de las formas de los instrumentos empleados, sino en su dimensión económica, en las relaciones humanas que determina, en la relación hombre-naturaleza, en la conciencia de sí mismo y del mundo como factor de identidad y de hetero-autoevaluación.

En el tema de la oralidad, desde las más tradicionales recolecciones de cuentos, proverbios, refranes, cantos, etc., hoy nos encontramos con la problemática de los contenidos, según sus aspectos formales y según la lógica que ordena su estructura y significado. Oralidad significa también historias de vida, significado poético de las fiestas (Clemente), memoria, transmisión y formas de la comunicación del saber narrativo, de la relación con la escritura. Lo más original viene de los estudios formales, estructurales y de lógica interior de los refranes, proverbios, wellerismos y de métrica popular, cumplidos por Cirese. En la última obra, «Ragioni metriche» son recogidos estudios sobre la teoría y la práctica de la versificación entendida como rasgos de la fisonomía cultural de ciertas épocas o de ciertos grupos.

También los elementos constitutivos de la forma de los versos populares pueden ser considerados objetos demológicos, en razón de su representatividad actual o pasada hacia el mundo popular.

Otro puente construido entre la demología y la antropología lo encontramos en los estudios de medicina popular, de etnopsiquiatría y antropología médica. La medicina popular está enfrentándose con problemas de reconstrucción histórica y de clasificación de los conocimientos populares con los movimientos religiosos y sectas consideradas a través de un análisis histórico y confrontación de la eficacia terapéutica (Lanternari). En el campo de la etnopsiquiatría hay estudios que se desarrollan directamente de los análisis de la posesión demartiniana hoy representados por análisis históricos de las orígenes, raíces en el mundo clásico de los rituales, de los aspectos religiosos de las enfermedades y de los fenómenos histórico-culturales de las enfermedades pertenecen a épocas pasadas de la historia italiana (Galini). Otros estudios enfocan el interés sobre el sentido que los fenómenos tienen en un contexto, los aspectos de la experiencia del sujeto en relación a la complejidad de un sistema mágico-religioso (Guggino), leída según un punto de vista clínico (Pandolfi). En el ámbito de la antropología médica encontramos estudios de los sistemas médicos tradicionales, de las clasificaciones de las enfermedades y de las curas, que resultan de

las constantes y de la homogeneidad de los sistemas mágico-religiosos (Signorini); así como los estudios enfocados en la experiencia e identidad subjetiva, conectados con la antropología interpretativa.

Un puente conceptual y entre estudios demológicos marxistas, antropología social y estudios de antropología cultural se ha dado en la corriente de estudios sobre las sociedades complejas; los análisis de la relación entre tradición y modernidad, problemas de la aculturación, de la definición del área teórica y práctica marcada por las sociedades complejas, de los procesos de transformación de la sociedad italiana en particular y de los fenómenos de los medios de comunicación masiva que han difundido modelos de vida alternativos son algunos de los temas de interés de esa corriente. El debate disciplinar que remonta al pasado de la historia antropológica italiana, cuando Tentori introdujo el pensamiento de la escuela americana de cultura y personalidad, aún queda vivo, y ha culminado en el primer congreso sobre las sociedades complejas (Roma, 1987).

Encuentran un lugar particular los estudios que analizan los mecanismos de la integración, de la conservación de la identidad, los conceptos de etnicidad, la urbanización de los emigrantes e inmigrantes. En particular, citamos el estudio de una comunidad italiana, Roseto, de emigrantes en Pennsylvania sobre los cambios en el dialecto, en la estructura social y en la ideología (Bianco). Otro estudio se llevó a cabo con la participación de estudiantes, en el Lazio entre los grupos de inmigrantes asiáticos y africanos, para evidenciar las estrategias de la integración social en el entramado de la sociedad italiana, los mecanismos de la conservación de los elementos culturales y lingüísticos originarios como afirmación de identidad. Señalamos también un estudio sobre los gitanos.

La falta de coordinación entre proyectos universitarios, de colaboración académica, la precariedad de los fondos para la investigación, el reciente interés hacia los grupos de otros continentes, desemboca en una falta de coherencia orgánica entre los estudios y las escuelas. La formación filosófica ha dirigido los intereses de Remotti hacia el estructuralismo desde un punto de vista teórico del pensamiento antropológico y empírico en las investigaciones de las estrategias matrimoniales de los Nande, hasta llegar a intereses para la antropología semántica. La formación económica y política ha llevado a Pavanello hacia los campos teóricos y empíricos de la investigación de campo, de la antropología económica y de la intervención antropológica en el mundo de la cooperación. El interés hacia la formación museográfica ha desarrollado en Rocchi una atención particular hacia la aplicación de la informática en la organización de los museos. Scoditti ha creado una Antropología estética que resulta de las investigaciones sobre el arte y la transmisión de los saberes artísticos llevadas a cabo en las Trobriand. El ecletismo temático y epistemológico, originado probablemente por la colaboración con Grottanelli y Cerulli, ha llevado Signorini a interesarse del mundo mesoamericano llevando a cabo

investigaciones entre los Huaves y los Nahua, de antropología mediterránea a través de trabajos de campo en el Sur de Italia (San Marco dei Cavoti, Campania), de Africa Occidental (Uzema, Ghana), enfocando sus estudios en particular sobre estructura social y etnomedicina. Colajanni, teórico del funcionalismo inglés, ha hecho trabajos de campo entre los Jívaros (Amazonia) y colabora en los proyectos de cooperación internacional. Fabietti ha empezado como experto del mundo de los nómadas del desierto.

No faltan también estudios teóricos sobre la historia del pensamiento antropológico, como aún son vivas las discusiones sobre la cultura subalterna (Cirese, Lombardi Satriani), los debates sobre el folklore en Italia (Meoni, Clemente, Solinas) y las ocasiones en que se vuelve a las obras clásicas de los estudios tradicionales italianos.

Señalemos estudios que vuelven a pensar en la evolución de la antropología en Italia en relación a su pasado colonial; debates sobre la investigación de campo y seminario sobre la profesión de antropólogo: en ese sentido todavía no se ha reflexionado lo suficiente sobre la intervención operativa de los antropólogos en la sociedad, no como colonialistas, sino como expertos profesionales.

Otra presencia que hace el mundo antropológico italiano más vivaz es la de la informática en los estudios demo-etno-antropológicos aplicados a la terminología de parentesco por un lado, y a los sistemas de parentesco por el otro (Cirese); la aportación informática en la construcción de sistemas de información, de bancos de datos de los bienes culturales folklóricos provinciales (Torino).

En el ámbito de las nuevas tendencias tenemos que mencionar a la figura más innovadora de la antropología. Me refiero a Giorgio R. Cardona, lingüista y antropólogo fallecido en agosto de 1988. Es difícil hablar de su obra en pocas palabras y resumir la importancia de su contribución para la antropología y la lingüística.

Sus esfuerzos en la investigación científica confluyeron en la interdisciplinaridad didáctica y académica que desembocó en la creación de un Departamento de estudios lingüístico-antropológicos, único en Italia.

#### BIBLIOGRAFIA

- AA. VV. (1980), *Mezzadri, letterati e padroni nella Toscana dell'Ottocento*. Sellerio, Palermo.
- Angioni, G. (1973), *Tre saggi sull'antropologia dell'età coloniale*. Flaccovio, Palermo.
- (1974) *Sa laurera. Il lavoro contadino in Sardegna*. Edid. Cagliari.
- Ariotti, M. (1975), *Introduzione all'evoluzionismo*. Franco Angeli, Milano.
- (1982) *Uomini e re*, Laterza, Bari.
- (1980) *Produzione e riproduzione nelle società di caccia-raccolta*, Loescher, Torino.

- Bernardi, B. (1984), *Uomo, cultura e società. Introduzione agli studi antropologici*, Franco Angeli, Milano.
- (1983) *Il Mugwe. Un profeta che scompare. Studio su un dignitario dei Meru del Kenya*, Franco Angeli, Milano.
- (1984a), *I sistemi delle classi d'età. Ordinamenti sociali, politici fondati sull'età*. Loescher, Torino.
- Bronzini, G. B. (1980), *Cultura popolare. Dialettica e contestualità*. Dedalo, Bari.
- Bianco, C. (1988), *Dall'evento al documento*. CISU, Roma.
- Buttitta, A. (1971), *Ideologie e folklore*. Flaccovio, Palermo. (1974), *Il quadrato semiotico*.
- Cardona, G. R., *Introduzione all'etnolinguistica*, Il Mulino, Bologna, 1976. *La foresta di piume*, Laterza, Bari, 1983. *I sei lati del mondo. Linguaggio ed esperienza*, Bari Laterza, 1985. *Introduzione all'socologuistica*, Loescher, Torino, 1987. *Dizionario di linguistica Armando*, Roma, 1988. *Antropologia della scrittura*. Loescher, Torino, 1981. *Storia universale della scrittura*. Mondadori, Milano, 1986.
- Carpitella, D. (1973), *Musica e tradizione orale*, Flaccovio, Palermo.
- *Folklore e analisi differenziale di cultura. Materiali per lo studio delle tradizioni popolari* (1976). Bulzoni, Roma.
- Cirese, A. M. (1973), *Cultura egemonica e culture subalterne*, Palumbo, Palermo.
- *Intellettuale, folklore, istinto di classe. Note su Verga, Deledda, Scotellaro, Gramsci* (1976). Einaud, Torino.
- (1988), *Ragioni metriche*, Sellerio, Palermo.
- (1984), *Segnicità fabrilità Procreazione: appunti etnoantropologici*. CISU, Roma.
- (1977), *Oggetti, segni, musei. Sulle tradizioni contadine*, Einaudi.
- (1985-86), *Io sono mio fratello. Proposte di analisi formale dei sistemi di parentela*. Dpt. di Studi Glottoantropologici (?) Corso di antropologia culturale. Univ. d'Roma «La Sapienza».
- Clemente, P. et al. (1976), *Il dibattito sul folklore in Italia*. Cultura popolare, Milano.
- Clemente P. e Orrù L. (1982), *Sondaggio sull'arte popolare*, in *Storia dell'arte italiana*, XI Forme e Modelli, Einaudi, Torino.
- (1977), *La fine del mondo. Contributo all'analisi delle apocalissi culturali*, Einaudi, Torino, 1977 (postumo).
- A. Destro (1984), *L'ultima generazione. Confini materiali e simbolici di una comunità delle Alpi marittime*.
- U. Fabietti (1982), *Nomadi nel Medio Oriente. Un'analisi dell'organizzazione sociale* (1982). Loescher, Torino.
- (1984), *Il popolo del deserto. I beduini Shammar del Gran Nefud [.] Arabia Saudita* (1984). Laterza, Bari.
- F. Faeta (a cura di), *L'architettura popolare in Italia*, Calabria (1984). La Terza, Bari.
- B. Fiore, *I nomadi* (1980). Loescher, Torino.
- Gallini, C. (1971), *Il consumo del sacro. Feste lunghe in Sardegna*, Laterza, Bari, 1971.
- (1973), *Dono e malocchio*, Flaccovio, Palermo, 1973.
- (1973), *Dono e malocchio* (1973), Flaccovio, Palermo.
- (1981), *Intervista a Maria*, Sellerio, Palermo.
- (1983), *La sonnambula meravigliosa. Magnetismo e ipnotismo nell'Ottocento italiano*, Feltrinelli, Milano, 1983.
- C. Gatto Trocchi (1972), *La fiaba italiana di magia. Ipotesi di ricerca semiologica*, Bulzoni, Roma.
- F. Giannattasio (1979), *L'organetto. Uno strumento musicale contadino nell'era industriale*.
- V. L. Grottanelli (1976), *Gerarchie etniche e conflitto culturale. Saggi di etnologia nordest africana*, Angeli, Milano.
- (a cura di), *Una società guineana: gli Nzema. 1. I fondamenti della cultura* (1977); 2. *Ordine morale e salvezza terrena* (1978), Boringhieri, Torino.
- E. Guggino (1978), *La magia in Sicilia*, introd. di V. Lanternari, Sellerio, Palermo.

- V. Lanternari (1967), *Occidente e Terzo Mondo. Incontri di civiltà e religioni differenti*, Dédalo, Bari.
- (1975), *Religioni primitive e religione popolare*, Bulzoni, Roma.
- (1974), *Antropologia e imperialismo e altri saggi*, Einaudi, Torino.
- (1983), *Festa, carisma, apocalisse*, Sellevio, Palermo.
- (1976), *Incontro con una cultura africana, Liguori, Napoli*.
- (1983), *Crisi e ricerca d'identità. Folklore e dinamica culturale*.
- (1979), *Il silenzio, la memoria e lo sguardo*, Sellevio, Palermo.
- (1978), *Rivolta e strumentalizzazione. Il caso di Reggio Calabria*, Franco Angel, Milano.
- L. M. Lombardi Satriani y S. Strati, *Fiabe calabresi e lucane* (1982), Mondadori, Milano.
- A. Marazzi (1975), *Tibetani in Svizzera. Analisi di una distanza culturale*.
- (1979), *Il potere latente. Struttura politica e valori spirituali tra i Tibetani in India*, Franco Angeli, Milano.
- R. Merzario (1981), *Il paese stretto. Strategie matrimoniali nella diocesi di Como (secoli XVI-XVIII)*, Einaudi, Torino.
- L. Moruzzi (1983), *La terra «padre». Ecologia e simbolismo nelle società di caccia-raccolta*, Loescher, Torino.
- M. Niola (1981), *La parabola del potere: il big man della Melanesia*, Loescher, Torino.
- Pasquinelli, C. (1977), *Antropologia culturale e questione meridionale*, La Nuova Italia, Firenze.
- M. Pavanello (a cura di) (1983), *Antropologia ed economia dell'artigianato artistico. Il caso di Torre del Greco*, Franco Angeli, Milano.
- Puccini, S. (1980), *Note sul rapporto tra gli studi etno-antropologici italiani e il razzismo fascista; il «caso» della pura razza italiana*, in «Problemi», 14, 1980 (58): 121-39.
- F. Remotti (1971), *Lévi-Strauss. Struttura e storia*, Einaudi, Torino.
- (1973), *I sistemi di parentela*, Loescher, Torino.
- (1986), *Antenati e antagonisti. Consensi e dissensi in antropologia culturale*, Mulino, Bologna.
- A. Seppilli (1971), *Poesia e magia*, ed. riveduta e corretta, Einaudi, Torino.
- A. Signorelli, M. C. Triticco y S. Rossi (1977), *Scelle senza potere. Il ritorno degli emigranti nelle zone dell'esodo*, Officina, Roma.
- A. Signorelli (1983), *Chi può e chi aspetta. Giovani e clientelismo in un'area del Mezzogiorno*, Liguori, Napoli.
- I. Signorini (1979), *Gente di laguna. Ideologia e istituzioni sociali dei Huave di San Mateo del Mar*, con saggi di G. R. Cardona, C. M. Rita, L. Tranfo, pref. di V. L. Grottanelli, Franco Angeli, Milano.
- (1982), *Padri e compari. Un'analisi antropologica della parentela spirituale*, Loescher, Torino.
- Solinas, P. G. (1971), *Alcuni aspetti della ricerca demologica in Italia nell'ultimo decennio*, in «Problemi», 1971 (29-30): 1247-56; ora in Cirese 1972 con il titolo *Il dibattito sull'antropologia culturale*: 147-234.
- T. Tentori (a cura di) (1974), *Antropologia economica*, Franco Angeli, Milano.
- T. Tentori y P. Guidicini (1972), *Borgo, quartiere, città. Indagine socio-antropologica sul quartiere di S. Carlo nel centro storico di Bologna*, Franco Angeli, Milano.